

***L'Osservatore Romano*, un
periódico «singularissimo».
Análisis pragmático-comunicativo
en su 150 aniversario**



ISSN: 2172-9077

L 'OSSERVATORE ROMANO, UN PERIÓDICO «SINGOLARISSIMO». ANÁLISIS PRAGMÁTICO- COMUNICATIVO EN SU 150 ANIVERSARIO

Profa. Dra. Palma PEÑA JIMÉNEZ
Universidad Rey Juan Carlos. Madrid (España)
palma.pena@urj.es

BIBLID [(2172-9077)5,2012,1-35]

Fecha de recepción del artículo: 11/03/2012

Fecha de aceptación definitiva: 18/05/2012

RESUMEN

Este artículo lleva a término un análisis de las etapas más relevantes de *L' Osservatore Romano* a lo largo de sus 150 años ininterrumpidos de publicación, así como un estudio sobre las características editoriales y de estructura que definen al periódico vaticano, referencia inexcusable para el mundo católico. Se revela su vocación de servicio a la misión del Papa y de la Santa Sede, además de su cualidad de herramienta de difusión de la doctrina católica. El estudio pone de manifiesto su escasa competitividad, pese al inmenso potencial de la publicación.

Palabras clave: Multiculturalidad; periodismo global; propaganda; religión; Vaticano.

ABSTRACT

This article develops an analysis of the relevant stages of *L' Osservatore Romano* over its 150 years of continuous publication, and a study on the structure and editorial features that define the Vatican newspaper, a essential reference to the Catholic world. It also reveals its mission, to serve the Pope and the Holy See, in addition to their high quality dissemination tool of Catholic doctrine. However, the study demonstrates its lack of competitiveness, despite the immense potential of the newspaper.

Key words: Multiculturalism; global journalism; propaganda; religion; Vatican.

1. Introducción

Los periodistas escriben para sus contemporáneos y tienen como función dar cuenta a sus lectores de lo que ocurre *hinc et nunc*, aquí y ahora, siguiendo para ello los conocidos criterios de noticiabilidad (Briggs & Cobley, 2002, p. 428).

Estas características son, también, comunes a un periódico como *L' Osservatore Romano*, si bien, desde su fundación, el 1 de julio de 1861, resultan evidentes las peculiaridades de este *giornale quotidiano*, dispar a la mayoría de los conocidos. El escudo vaticano y el lema «*Unicuique suum e non praevalerunt*», situados ambos en el frontispicio del periódico, son los primeros signos diferenciadores. No erró el cardenal Montini, convertido años después en Sumo Pontífice con el nombre de Pablo VI, cuando en 1961, con ocasión del centenario del rotativo, calificó a *L' Osservatore Romano* de «*singolarissimo giornale*». Ciento cincuenta años después de su nacimiento, el periódico del Estado de la Ciudad del Vaticano, el país más pequeño del mundo, continúa resultando en muchos aspectos singular. Siendo el latín una de las lenguas oficiales del *Status Civitatis Vaticanae*, no resulta extraño el lema que en su portada acompaña al periódico desde enero del 1862: el ya mencionado «*Unicuique suum e non praevalerunt*». La primera parte de esta sentencia — en español, «a cada uno lo suyo»— responde al contexto político en que nace la publicación, momento caracterizado por la contienda del territorio del Pontífice en Roma en el marco del movimiento que culminó con la unidad de Italia (el llamado *Risorgimento*); y la segunda —«*non praevalerunt*»—, netamente evangélica (Mateo: 16, 18), advierte que «no prevalecerán», en alusión a las puertas del infierno. El adagio completo se exhibe diariamente «en primera» con ánimo de mostrar la doble dimensión, laica y religiosa, del rotativo, aunque no son éstas sus únicas singularidades.

L' Osservatore Romano (en adelante *L' OR*) celebró en 2011 su ciento cincuenta aniversario, su *anno CLI*. A su publicación ininterrumpida durante siglo y medio contribuyen, de un lado la cualidad de «intemporal» que caracteriza a su institución promotora, la Iglesia católica, y de otro su vocación internacional: «*il primo global newspaper*», que afirmó Franco Frattini (Zanardi & Vian, 2010, p. 7). Desde su nacimiento, *L' OR* se distribuye en todo el mundo,

en busca de un público diverso y geográficamente disperso, adelantándose así al periodismo internacional que, con el tiempo, habría de venir; y prestando atención, como señala Gianni Letta, a todos los ángulos de la Tierra: «*L' Osservatore Romano abbia anticipato di molti decenni quel giornalismo internazionale, oggi molto in voga, che si è sviluppato di pari passo con l' emergere di quel complesso fenomeno sociopolítico che è la globalizzazione*» (Zanardi & Vian, 2010, p. 12).

L'OR ha sobrevivido a toda suerte de vicisitudes exógenas y endógenas. Destacan entre ellas, de un lado las propias de la convulsa Europa del siglo XX, y de otro las derivadas de los cambios en la Santa Sede, a cuyo frente se han sucedido once Papas desde que se fundó en 1861 con Pío IX, el último soberano temporal de los Estados Pontificios (Tabla I). En un momento en el que lo que primaba era la información de ámbito local, y como reacción a las consecuencias derivadas del proceso de unificación de Italia, nace con una inequívoca vocación universal *L'OR*. Sus años más prestigiosos coinciden con coyunturas históricas dificultosas. Entre ellas, destaca notablemente su empeño en defender un espacio de libertad de expresión frente al gobierno de Mussolini, afán que le granjeó un merecido prestigio.

Tabla I. Papados desde la fundación de L' Osservatore Romano

Pío IX (Pío Nono)	1846-1878. El pontificado más largo, 31 años
León XIII	1878-1903
Pío X	1903-1914
Benedicto XV	1914-1922
Pío XI	1922-1939
Pío XII	1939-1958
Juan XXIII	1958-1963
Pablo VI	1963-1978
Juan Pablo I	1978-1978. El pontificado más corto, 33 días
Juan Pablo II	1978-2005
Benedicto XVI	2005

La hipótesis de partida de este trabajo es que, 150 años después de su inauguración, *L' Osservatore Romano*, el periódico de «*jhabemus Papam!*», continúa siendo un «*singolarissimo giornale*» que, si bien hace uso de criterios profesionales en el proceso de producción, sirve ante todo a la misión del Papa y de la Santa Sede, y constituye, de manera primordial, una herramienta de difusión de la doctrina católica entre sus fieles.

Este artículo se propone dar cuenta de las características editoriales y de estructura que hoy definen al periódico vaticano. Se lleva a cabo, a este fin, un análisis cualitativo de los temas abordados durante el período de estudio, así como un recuento y medición de la superficie que ocupa cada una de las noticias ofrecidas (ver Cap. 4). Esa doble contabilidad permitirá definir la cobertura verdadera que, más allá de la mera mención de los hechos, presta el periódico a cada uno de los asuntos publicados.

Se desestiman otros estudios posibles, como podría ser el análisis de géneros, por cuanto el periódico se limita a plasmar noticias con mayor o menor extensión, y sólo excepcionalmente incluye reportajes, entrevistas o artículos de opinión. Se usan por esta razón, no otras variables que el número de noticias y la superficie ocupada.

La muestra analizada abarca los días 1 a 7 de agosto de 2011, ambos inclusive, considerando que se trata de un patrón válido y suficientemente representativo a los efectos pretendidos por la investigación, habida cuenta de que los cambios de criterio y maquetación de *L'OR* son, en este sentido, prácticamente inexistentes.

2. Génesis y evolución

La encíclica *Inter Multiplices* que Pío IX, «Pío Nono», dicta el 21 de marzo de 1853 pone de manifiesto la necesidad de fundar publicaciones católicas que pudieran amortiguar y contrarrestar los ataques de la prensa. Con anterioridad, en 1846, Monseñor Pietro Marini había sugerido al Secretario de Estado, el cardenal Pasquale Gizzi, sustituir la entonces vigente política de represión por instrumentos que «orienten» a la opinión pública, planteando como alternativa el lanzamiento de un periódico no oficial pero sí oficioso: «*Il Gizzi in un primo*

momento respinse il progetto, ma pochi giorni dopo ebbe un ripensamento, e consentì alla pubblicazione del periodico Il Contemporaneo, su una linea di progressismo moderato» (Zizola, 2002, p.19).

A finales de 1848 asumió el cargo de Secretario de Estado el cardenal Giacomo Antonelli, quien trabajó a las órdenes de Pío IX durante 28 años, hasta la muerte del Papa en 1876. En ese vasto período se sentaron las bases de una incipiente libertad de expresión. De Cesare (1907) atribuye a Antonelli el lanzamiento de una nueva revista, *La Civiltà Cattolica*, cuyo primer número se distribuiría el 6 de abril de 1850. La iniciativa fue todo un éxito y la tirada pasó rápidamente de 4.000 a 6.000 copias, y en sólo 4 años a 14.000.

El malestar del Rey Víctor Manuel II con la Iglesia llegaba a tal punto que, considerando la publicación un medio subversivo, prohibió su lectura en el reino de Nápoles y amenazó a los jesuitas con la expulsión si el periódico no se clausuraba: «*Contrabbando fatto Della Civiltà Cattolica, foglio lesivo della religiosísima corona di Napoli, colpa compromessiva della comunità»* (Zizola, 2002, p. 23). Aunque los efectos de estas publicaciones fueron notables, el 24 de junio de 1852 Antonelli comunicaba la decisión del Papa de suspender *sine die* la publicación del periódico, plegándose a los requerimientos de la jerarquía francesa.

2.1. Contexto histórico del nacimiento de *L' Osservatore Romano*

La compleja situación en que se encontraban los Estados Pontificios tras la revolución de 1848 aconsejaba la existencia de un periódico político que los defendiera.

La revuelta en Italia, pese a su fracaso, sirvió de punto de partida en el proceso de unificación. En Nápoles la monarquía constitucional sustituyó al absolutismo; en los Estados Pontificios la sublevación expulsó al Papa y se constituyó una república; el reino de Lombardía-Véneto se alzó contra los austríacos; y en el reino del Piamonte se proclamó una monarquía constitucional que se convertiría en el motor de la unidad italiana.

La revolución de 1848, que se inició en Francia y se extendió por gran parte de Europa, resultó definitiva para la causa italiana, brindando la oportunidad a

Camilo Benso, Conde de Cavour, de promover la unificación política de la península. La revolución —conocida como «primavera de los pueblos»— se caracterizó por su cariz antirreligioso y contra el Papa. No en vano, Cavour señaló a Roma como capital necesaria para la unificación.

En 1859, diez años después de la proclamación de la República romana, las revueltas persisten. Se proclama la libertad de culto y se elabora un inventario de los bienes eclesiásticos, muchos de los cuales son nacionalizados. Las protestas de Roma no sirven de nada (Zazinovic, 1943). La violencia desplegada por Cavour y Garibaldi no podía combatirse con las exiguas fuerzas armadas pontificias. La agitación no era muy violenta, es verdad, pero contribuía a conformar un caldo de cultivo antipapal, especialmente entre los universitarios liberales, que componían y entonaban canciones críticas y burlescas contra el Papa.

En este tiempo, Giuseppe Garibaldi preconizaba liberar Roma del «Anticristo» y Cavour se mostraba partidario de una guerra contra los Estados Pontificios. En marzo de 1861 Roma es proclamada capital de Italia. Pero Roma, como centro neurálgico del mundo católico (Navarro Valls, 2010), trascendía las fronteras del país en tal medida que violentar la ciudad aseguraba el enfrentamiento de Italia con toda la cristiandad. No había otro camino distinto que el de la diplomacia, la conspiración y la prensa (Zazinovic).

2.2. Roma, centro de información

La propaganda se esfuerza en señalar al Papa como un obstáculo para la unificación de Italia (véase la *Armonia* de Turín). Frente a ello, los Estados pontificios poco hacían para conquistar la opinión pública: «*A Roma non hanno saputo valorizzare l'importanza della propaganda giornalistica per troppo lungo tempo*» (Zazinovic, 1943, p. 50). El envío masivo de cartas remitidas por el Pontífice al mundo cristiano no iba a resultar suficiente.

De este modo surgió la idea de una publicación de naturaleza política, en un momento caracterizado por la eclosión de periódicos, a lo que se sumaba el interés siempre por las noticias de Roma, en tanto residencia del Papa y de la Santa Sede (Suárez Bilbao, 2006).

La Ley de prensa de 15 de marzo de 1847 no derogaba el Decreto de León XII, de 18 de agosto de 1825, que contemplaba la «censura científica, moral y religiosa», pero liberaba parcialmente a los periódicos del control político previo que hasta entonces hacía precisa la conformidad de la Secretaría de Estado. Ciertamente, tal instancia gubernamental no estaba en condiciones de atender con la celeridad que un periódico precisa la ingente información política, viéndose obligada a redactar un nuevo reglamento. Los rotativos romanos de la época —*La Speranza*, *Il Didascalico*, *L' Educatore*, *La Correspondence de Rome*, *Il Commercio*, *Il Contemporáneo*, *L' Italico*, *La pallade* o *Il Popolare*— celebraron la reforma: «*meglio una qualche cosa que nulla*» (Zazinovic, p. 58).

El veterano *Diario de Roma*, el único cotidiano entonces, cambió su nombre por el de *Giornale di Roma*. No entraba en controversias con los diarios piemonteses liberales: ofrecía pocas noticias de actualidad y se limitaba a escribir sobre *Civiltà Cattolica*. Los otros rotativos tenían una vocación literaria y artística caso de *L' Album* o de *L' Eptacordo* o religiosa como ocurría con *Il Divin Salvatore*.

En esta época aparecían en Europa los primeros periódicos de la época moderna. En la misma Roma, después del fin del *Diario de Roma* (1716-1848), emergieron, entre otros, la *Gazzetta di Roma* (1848-1849), *Il Monitore romano* (1849), *Il Giornale di Roma* (1848-1870) y *Il Costituzionale romano* (1848-1849), de propiedad francesa, además de un periódico diario llamado en un primer momento *L' Osservatore* (1849-1852).

2.3. *L' Osservatore Romano* y la doble censura

L' OR se imprime por vez primera el lunes 1 de julio de 1861, con un propósito inequívoco de defensa de los Estados Pontificios. Se presentaba como un periódico vespertino y diario, excepto festivos, distribuido al público a partir de las cinco de la tarde. En el programa fundacional que Zanchini y Bastia, sus dos primeros directores, remitieron al Ministerio del Interior, se anunciaban sus contenidos. Entre ellos, un artículo editorial y una revista política.

Uscirà in luce tutti i giorni, meno i festivi, alle ore 5 pomeridiane. Conterrámun articolo cosí detto di fondo stto a servire allo scopo di sua fondazione; una rivistea politica; le corrispondenze delle città e provincie pontificie dello Stato, non che dell'Estero; le notizie del giorno comprese quelle di Roma; ed un'appendice a profitto delle scienze, delle lettere e delle arti

El nombre del periódico¹ —*Osservatore*— remitía a la idea de mirada objetiva e independiente. Su línea editorial, determinada en el reglamento, se orientaba a defender el Pontificado y «*smascherare le calumnie che si scagliano contro di Roma*» (Zazinovic 1943, p. 80), a combatir en suma cuantas manifestaciones calumniosas sobrevinieran contra el Pontífice y la Santa Sede.

En origen, los artículos aparecían sin firma, a excepción de aquellos que redactaba el gerente responsable, Quirino Angelini, quien dirigirá más adelante el periódico (Tabla II). Bajo el nombre, en la cabecera, podía leerse «*giornale politico-morale*», en el mismo lugar en que hoy reza «*giornale quotidiano politico religioso*». En las primeras ediciones no aparecía el escudo vaticano que hoy ocupa el frontispicio del periódico, como tampoco la locución latina «*unicuique suum e non praevalerunt*», que se escribe por vez primera el 2 de enero de 1862 y permanece hasta hoy.

El primer número del año I, impreso con la tipografía *salvincci piazza ss. XII apostoli num. 56*, constaba de cuatro páginas, maquetadas a tres columnas. La primera página y la segunda columna de la segunda se reservaba a la presentación del periódico —sin fotografía ni dibujo alguno— bajo el título «*L'Osservatore Romano a sus lectores*». En este número fundacional la dirección da cuenta de la vocación político-moral del periódico, ya indicada en su cabecera. El momento en que *L'OR* nace es definitivo para entender la génesis del rotativo. En 1861 los Estados Pontificios son patronos de Roma, pero con la unificación de Italia el Vaticano ve peligrar su posición de dominio. No en vano, en la segunda columna de la primera página del nº 1, año I,

¹ El primer nombre que se pensó fue el de *L'amico della verità*, con Gaspare Servi al frente como director, pero la idea se desestimó por falta de recursos.

aparecen reproducidas las palabras del Conde de Cavour pronunciadas ante el Parlamento italiano el 25 de marzo de ese año

È Impossibile di concepire un' Italia costituita, senza Roma per capitale. Il potere temporale del Papa non può più esistere. [...] noi dobbiamo andare a Roma, ove Giusti, proclameremo la separazione Della Chiesa dallo Stato, la libertà Della Chiesa, e ne scriveremo i principi nello statuto fondamentale del regno.

Los católicos recelaban de esa pretendida separación Iglesia-Estado reclamada por Cavour. Por esa razón, el primer número de *L'OR* afirmaba «*e sono Giusti per fino a proclamare che il Dío di Pio IX non è el Dio di Vittorio Emanuele*» (es justo proclamar que el Dios de Pío IX no es el Dios de Víctor Manuel), invitando seguidamente a tomar partido por uno de los dos: «*In una volta in cui si cimentano interessi di tanto momento, [...] nessuno può restarsi spettatore inerte, ma deve combatiera con una delle due parti*». Al término del editorial puede leerse «*vogliamo combattere*», queremos «un sitio entre los débiles, queremos luchar».

Transcurridos diez años desde su nacimiento, la línea del rotativo permanecía inalterable: centrada en los asuntos de Roma y atenta a cuantos acontecimientos y declaraciones pudieran repercutir de una u otra forma sobre la figura del Pontífice. Los más aborrecidos eran Cavour y Garibaldi: el primero de ellos por considerar Roma objetivo irrenunciable del reino, y el segundo por su afán de conquistar la ciudad a toda costa, incluso por la fuerza (Zanardi & Vian, 2010, p. 41).

Las leyes de 15 de marzo de 1847 planteaban dos tipos de censura: la gubernativa y la eclesiástica. Continuaban en vigor las ordenanzas de León XII para asuntos científicos, morales y religiosos, de tal forma que los manuscritos debían presentarse a dos instancias censoras, a las que correspondía otorgar, en su caso, el *nihil obstat*. En el supuesto de que no se detectaran «principios adversos a la crítica y al buen sentido común», se firmaba el *publicetur*, permitiendo entonces la distribución. Al censor correspondía evitar las ofensas al Gobierno, atento siempre a los subterfugios de los redactores y de los

articulistas invitados. Pese a tal afán, aparecían intempestivamente expresiones prohibidas. Prueba de ello es el escrito de 11 de noviembre 1863 en la Audiencia del Ministerio del Interior (Zazinovic, 1943, p. 115) en el que se persuade a los redactores de *L'OR* de la necesidad de mantenerse en una posición «neutral», razón por la que muchas cosas deben silenciarse. Se invita así a la prensa a ser cauta, parca, prudente y apolítica: «*Qui si parla e sempre si è parlato assai; ma assolutamente la stampa deve essere cauta, parca, prudente*».

Colisionar con la censura suponía además una demora en la distribución del periódico. En estas circunstancias no resultaba empresa fácil confeccionar un diario político que, sin faltar a la verdad, se ciñera a los límites marcados por la doble censura. Cuando los censores embargaban una información o un artículo, en el periódico aparecía en blanco el espacio correspondiente a la noticia, sin texto alguno y sobrescrita la palabra «*censurati*» (4 de septiembre de 1917, p. 3).

L'OR constituyó, de un lado, una reacción al poder temporal del papado, y de otro, la necesidad de asegurar a la Santa Sede una voz propia, tanto en el seno de la Iglesia católica, como en ámbitos anticlericales.

Muy pronto se convirtió en uno de los periódicos más conocidos del mundo. Los otros periódicos italianos acusaban a *L'OR* de ser una publicación subvencionada. *La Gazzetta de Firenze* llegó a pronosticar en noviembre de 1866 el cierre del rotativo. Un periodista romano escribía en 1870 —no sin ironía— que *L'OR* era el único representante de la prensa en el Estado Pontificio que costaba tan sólo 5 *bajocchi* y que traía completas las noticias eclesiásticas y los triduos, novenas y bendiciones (Zizanovic, 1943, p. 165)².

Ciertamente, *L'OR* nace como un periódico político y a noticias de esta naturaleza dedica habitualmente su portada. Algunos sectores reprochaban a

² Tras recibir los permisos pertinentes, en mayo de 1862, *L'OR* abrió en sus propias instalaciones un *Gabinetto di lettura* muy frecuentado. Su cuota de abono era de 10 *bajocchi* y abría sus puertas los días laborables, de 9 a 21 horas (Zizanovic, 1943: 160). La redacción del periódico contaba con autorización expresa para leer periódicos italianos prohibidos en el Estado Vaticano, como era el caso de *L'Italia*, *L'Opinione*, *Il Diritto*, *La Riforma* o *Il Secolo*. Estos rotativos no se encontraban en el Gabinete de lectura. Existía también un «*circolo d'amici*» que visitaban cada tarde el periódico con objeto de intercambiar impresiones sobre los acontecimientos.

la dirección del periódico el escaso número de noticias relativas a la Iglesia y sus misiones, pero Roma y las vicisitudes en torno a la unificación de Italia eran el asunto prioritario. Muy pocas *primeras* de esa época se dedicaron a asuntos religiosos, eclesiásticos, sociales, etc., relegándose estas otras noticias a páginas interiores.

El segundo campo de interés era el ámbito internacional, con una atención especial a la Francia de Napoleón III. Otros temas de interés para *L'OR* en sus inicios fueron la Reforma Protestante de Lutero y la Revolución Francesa, considerados causa fundamental de los males de la época, y cuyos frutos no fueron otros que la «*negazione Della autorità, razionalismo, liberalismo, socialismo, idee vaghe di nazionalismo, spirito rivoluzionario, tutti poi giustificati da falsa filosofia e tutti sostenuti da vari elementi sotterransi, con a capo la masonería eco*» (Zizanovic, 1943: 172).

Las diferencias con otras publicaciones de la época han de buscarse sobre todo en la línea editorial, en el punto de vista con que se analizaban los hechos noticiosos. Transcurrido siglo y medio desde su nacimiento, las diferencias son hoy más acusadas.

2.4. Papas y directores de periódico

2.4.1. Pío IX (1846-1878)

Los orígenes de *L'OR* han de buscarse en la batalla de Castelfidardo, que el 18 de septiembre de 1860 enfrentó a las tropas piemontesas del general Cialdini con las pontificias del general Lamoricière. La victoria del ejército sabaudo sirvió a Pío IX para comprobar hasta qué punto su prestigio había remitido: ninguna potencia internacional se brindaría a defender al Papa-Rey (Zazinovic, 1943). Este baño de realismo dio pie al Pontífice a enfrentar la realidad por vías diferentes, singularmente a través del lanzamiento de un periódico «amigo» que amortiguara en la medida de lo posible el impacto de las informaciones de la prensa, contraria buena parte de ella a la propia supervivencia de los Estados Pontificios (Biccini, 1994, p. 2). El nacimiento de *L'OR* está así

directamente relacionado con la proclamación del Reino de Italia el 17 de marzo de 1861³.

Contribuyeron de manera decisiva a su nacimiento el abogado Nicola Zanchini y el periodista Giuseppe Bastia. Ambos ostentaron la dirección al tiempo que la propiedad, y ambos conocieron dos clases de censura: la eclesiástica — encomendada al Maestro del S. Palazzo— y la gubernativa, a cargo del Ministerio correspondiente y ejecutada por un revisor nombrado personalmente por el Soberano:

I censori dovevano prima convincersi della corrispondenza del manoscritto con la stampa [...] del giornale, e poi dare l'OK, anzi come si diceva allora el Publicetur [...]. Questo aveva sicuramente degli effetti ritardanti sulla freschezza delle notizie e poteva risultare alquanto noioso alla Redazione (Biccini, p. 67).

En general, la redacción del periódico se ajustaba a la «*orientamenti pontifici*», satisfaciendo así la censura eclesiástica. Asunto diferente era el cedazo gubernamental: «*quasi tutti i diplomatici accreditati presso la Santa Sede hebreo lamenti, querele, proteste contro il povero L'OR, scrivendo perfino Note ufficiali e sollevando incidenti diplomatici*» (Casoni, 1907: 206). Los artículos debían de obtener así el *nihil obstat* de los censores⁴.

La vocación internacional acompaña al periódico desde sus orígenes. De ello dan testimonio los temas abordados y su distribución por los cuatro continentes: 480 ejemplares en Roma —que, en aquellos años, alcanzaba los doscientos mil habitantes— y 580 fuera de la ciudad (Zazinovic, 1943: 15).

En 1866 accede a la dirección del periódico Augusto Baviera, periodista y ahijado del Papa. Desde 1863 era ya copropietario y en 1865 se erigió en único accionista. Dirigió el rotativo durante dos décadas, hasta 1884: «*Con la Breccia di Porta Pia (20 settembre 1870), L'OR da organo semi-ufficiale dello Stato*

³ El carácter privado que en origen caracterizó al rotativo resultaba idóneo para evitar la acusación de que la Santa Sede utilizaba sus páginas para refutar las críticas sobre Roma y su Pontificado.

⁴ El art. 5 establecía la obligación de hacer constar, en cada ejemplar, el nombre del editor jefe.

Pontificio deviene un giornale di opposizione all' interno del giovane ed ampliato Regno d' Italia» (Bicini: VII).

A la órbita del Estado Pontificio pertenecían dos rotativos: el *Giornale di Roma* y el oficioso *L'OR*⁵, que desde 1861 tendría periodicidad diaria. Con el cierre del *Giornale di Roma*, el 19 de septiembre de 1870, *L'OR* ocupó su lugar y asumió sus funciones. Baviera cedió el periódico a la *Società générale des Publications internacionales di Parigi*, un grupo de empresarios de prensa católicos, propietario de diferentes periódicos en capitales europeas, que en Roma habían fundado el *Journal de Roma* (1881-1885). Su director era el propio Baviera, quien simultaneó ambas funciones.

2.4.2. León XIII (1878-1903)

León XIII adquirió la propiedad de *L'OR* y convirtió el rotativo en periódico «oficial». Su preocupación por las relaciones de la Iglesia con el mundo moderno le hizo revisar la actitud de sus predecesores con respecto a la libertad de prensa. Esta voluntad se pone de manifiesto en diversas encíclicas: la *Quod apostolici numeris* (28/12/1878) contra las sectas de los socialistas; la *Etsi nos* (15/02/1882), en la que el Papa recomienda la creación de publicaciones cotidianas; y la *Libertas*, publicada el 20 junio de 1888, en que León XIII intenta adecuar a los tiempos presentes las nociones de libertad de conciencia, de culto y de prensa. Propuso utilizar los nuevos medios para un ejercicio pleno de la función de guía que la Iglesia había desempeñado desde hacía siglos. Hasta finales del papado de León XIII, el rotativo fue considerado de carácter privado: «*L'OR fu nei suoi primi dieci anni un giornale privato, il quale poi, voluto, sorvegliato e sovvenzionato dal Governo Pontificio [...] specchio leale ed abbastanza completo non solo delle opinioni e dei desideri Della maggiornaza dei cattolici romani*» (Zazinovic, pp. 25-26) (Bicini, p. 88).

El reglamento fundacional establecía las materias a tratar, lo que hacía entender como excluidas las restantes. Arte, ciencia, letras, y especialmente «*le invenzioni ed aplicación relative a cui si dia opera negli Stati Pontifici*» (art.

⁵ *L' Osservatore* (05/09/1849-02/09/1852) fue financiado por un grupo de católicos legitimistas franceses.

2.6). En este período inicial se dedica poco espacio a las noticias de carácter religioso y eclesiástico, en favor de las informaciones de orden político. El periódico se presenta como «político» y «morale», respondiendo esta segunda característica a la afirmación de que «*come buon conduttore dell'errore, travolge l'intelletto e il cuore*» (De Felici).

2.4.3. Pío X (1903-1914)

La apertura que caracterizó el tiempo de León XIII remitió con la elección de Pío X, que inauguró un período caracterizado por el silenciamiento de las publicaciones católicas. Prueba de la represión apuntada es la encíclica *Pascendi dominici gregis* (08/09/1907), que instituía en todas las diócesis un Consejo de vigilancia del modernismo, un censor en cada periódico y un doble veto de publicación y de lectura de obras y artículos «*infetti*» de modernismo. La consecuencia fue una división de la Iglesia y una merma notable del número de periodistas católicos, como también la dificultad para captar nuevos lectores.

Tras la clausura de *La voce Della verità* y la prolongada suspensión del semanal *La vera Roma*, el papado no tuvo otra alternativa que *L'OR*, cuya propiedad había sido recuperada por León XIII para la Santa Sede.

2.4.4. Benedicto XV (1914-1922)

Con el Papa Benedicto XV accede a la Secretaría de Estado el cardenal Pietro Gasparri. Su carácter moderado supuso una recuperación de la visión de Leone XIII en relación con la prensa.

El estallido de la Primera Guerra Mundial, el 28 de julio de 1914, obligó al Vaticano a moderar sus manifestaciones para no comprometer las relaciones exteriores. Contribuir al fin de la contienda era entonces la mayor preocupación del papado. La autoridad moral de la Santa Sede debía ponerse al servicio del restablecimiento de la paz y los periódicos de la Iglesia debían cooperar con este objetivo. En este sentido se expresaba Benedicto XV en su encíclica *Pacem Dei mundus* el 23 de mayo de 1920: «*Si devono esortare caldamente e*

pregare i giornalisti e scrittori cattolici [...] perché vogliano rivestirsi di viscere di misericordia e benignità esprimendola nei loro scritti...».

Durante los cuatro años que duró la Gran Guerra (1914-1918), *L'OR* se mantuvo imparcial, de acuerdo con la línea de neutralidad determinada por el Papa. Esta posición otorgó a *L'OR* un peso específico en estos años, convirtiéndose en periódico de referencia.

Bajo la dirección de Giuseppe Angelini (1900-1920) se estrena en el periódico una firma dedicada al arte, se cubren los acontecimientos deportivos y el teatro, etc. En 1920 accede a la dirección del periódico Giuseppe dalla Torre, quien permaneció en el cargo cuatro décadas (1920-1960), el período más largo hasta la fecha. Dalla Torre comienza su trabajo con Benedicto XV, continúa con Pío XI, Pío XII y Juan XXIII, sobreviviendo así a cuatro Papas. Durante su mandato, los redactores y colaboradores de *L'OR* fueron mayoritariamente laicos y procedían de organizaciones intelectuales católicas contrarias y ajenas al fascismo.

2.4.5. Pío XI (1922-1939)

Pío XI confió a *L'OR* la crítica a Mussolini. Tanto el director, Giuseppe dalla Torre, como los redactores —de tradición democrática⁶— disponían de información política internacional de primera mano y ejercían la profesión con una independencia y capacidad crítica que hicieron de *L'OR* el periódico más incómodo para el régimen de Mussolini y, al tiempo, el más codiciado por el público. Registraba una tirada de 60.000 copias —con picos de venta de 100.000 ejemplares— y contaba con numerosos anunciantes: firmas prestigiosas y solventes como Olivetti, Fiat, Hotel Milán, Palazzo Della moda, etc.

Su beligerancia contra el *Fascio* hizo que el régimen controlara su tirada, y cuando Italia entró en guerra obligó a *L'OR* a abstenerse de publicar informaciones sobre el conflicto. El control del Papa respecto del periódico era tal que el Santo Padre sugería personalmente al director la contestación que había de darse a las informaciones que publicaban los rotativos fascistas, y en

⁶ Entre ellos, Guido Gonella, autor de la firma *Acta Diurna* (Zizola: 37).

reiteradas ocasiones el mismo Pontífice escribía de su puño y letra artículos para el periódico: «*Il canale tra il papa e il giornale era talmente diretto che la copia, fresca di stampa, arrivava al Direttore con un autografo di Pio XI a matita rossa: «Dieci con lode»»* (Zizola, 1990, p. 37)⁷.

Forzado por los acontecimientos, Pío XI cambió su concepto sobre los medios de comunicación. Frente a la legislación fascista sobre la prensa, ya no se trataba exclusivamente de defender los periódicos confesionales católicos, sino de explicar la posición de la Iglesia ante los acontecimientos.

Dentro del papado de Pío XI, nace en 1934 *L' Osservatore Romano della Domenica*, cuyo objetivo prioritario fue vehicular la crítica libre al régimen fascista. En 1951 cambia de nombre, prescindiendo del calificativo de «*Romano*», y pasa a denominarse *L' Osservatore della domenica*. Eurico Zuppi dirigió este semanal durante treinta años (1947-1979), dándole un estilo de revista. En 1979 se reduce a 8 páginas en estilo *sábana* y, desde entonces, hasta su desaparición en 2007, se inserta con el número dominical del cotidiano.

2.4.6. Pío XII (1939-1958) y la opinión pública

Pío XII no fue contrario a la participación de miembros del clero en periódicos no confesionales. No en vano había aprobado en 1947 el programa del jesuita Ricardo Lombardi para utilizar la radio a modo de catequesis popular —de aquí proviene la expresión «*microfono di Dio*»— y colaborar con los periódicos. Lombardi propuso al Papa un «*grande giornale cattolico, ma non di notizie cattoliche*» y Pío XII le autorizó: «*Sí, che non sia scritto «giornale cattolico». Ma è meglio cominciare da quelli che sono i giornali, se no quello chissà quando verrà»* (Zizola, 1990, p. 82)⁸.

⁷ Dalla Torre reveló confidencialmente al vaticanista del *Corriere Della Sera* Fabrizio De Santis, el control personal que Pío XI ejerció sobre el periódico vaticano en esos años: «*Pio XI lo vedevo quasi tutti i giorni [...] ed era lui stesso, a volte, che mi dettava gli spunti degli articoli*» (De Santis, *Diario Vaticano*, manuscrito inédito del archivo de Giancarlo Zizola).

⁸ En 1953 la Secretaría de Estado dispuso un servicio de prensa como apéndice de *L'OR*. La iniciativa correspondió a Monseñor Montini, quien había aceptado una propuesta del fundador de la *Pro Civitate Christiana di Assisi don Giovanni Rossi* (Zizola, 2002: 42) de incluir personas no católicas —e incluso algunos exponentes de la cultura laica o marxista— entre los autores de revistas de la asociación *La Rocca e Il Regno*.

Consciente de la importancia de la opinión pública, Pío XII emitió su primer mensaje televisivo en la *pascia* de 1949 y más adelante, en 1957, en la encíclica *Miranda prorsus* saludaba como positiva la evolución de las telecomunicaciones⁹. Fueron precisamente las exequias de Pío XII las primeras en transmitirse a través de Radio Vaticana y de las principales televisiones del mundo (Peña & Arasa, 2012). El médico personal de Pacelli —cuenta Zizola— retrató la agonía del Pontífice y vendió las fotografías a los grandes semanales. El diario romano *Il Tempo*, leal siempre a la curia papal, no resistió la tentación de anticipar varias horas la muerte del Papa titulando a toda página, en una edición especial: «*Il papa è morto*». «*Il tempo del mercato rompeva ogni possibile compromesso con l'eterno nel tempo*».

2.4.7. Juan XXIII (1958-1963). Primera rueda de prensa de un Papa

Juan XXIII, «el Papa bueno», cuidó las relaciones entre la curia y los medios de comunicación. El *Concilio Vaticano II* suscitó un interés tal en los medios de comunicación que, en octubre de 1959, el cardenal Tardini protagonizó la primera conferencia de prensa en la historia de la Santa Sede —*Conferenza stampa*—, y en ella anticipó la creación de un Gabinete de Prensa —*Ufficio stampa*— que garantizaría el flujo de información sobre el Concilio.

Juan XXIII fue acusado por la prensa de abrazar el modernismo. Indro Montanelli, desde el *Corriere Della Sera*, afirmó las simpatías del Papa por este movimiento. Paradójicamente, buena parte de las acusaciones vertidas contra el Papa tenían su fuente en la propia curia, muy cerca de su «trono». Tales informaciones ayudaban a perfilar la hipótesis de un Papa «*eretico*», de un Papa hereje, figura prevista en el derecho canónico como causa de renuncia. La encíclica *Pacem in terris* fue calificada de «filocomunista» y la política de diálogo con Moscú fue acusada de comprometer la resistencia moral de Occidente.

En 1960, siendo Papa Juan XXIII, fue nombrado director del periódico Raimondo Manzini, que había sido responsable durante tres décadas del

⁹ Estaban vetadas otras fuentes de información distintas a las oficiales. Con el tiempo, la Secretaría de Estado comprendió la necesidad de mantener unas correctas relaciones con la prensa (Zizola, 2002: 43).

cotidiano católico boloñés *L'Avvenire d'Italia*. Manzini coincide así con los años de preparación del Concilio Vaticano II y su paso por *L'OR* abarca la práctica totalidad del pontificado de Pablo VI, sucesor de Juan XXIII.

2.4.8. Pablo VI (1963-1978). Nace la Sala Stampa

El pontificado de Pablo VI trajo consigo un cambio radical en la política de comunicación, cuyos esfuerzos por difundir su doctrina a través de los medios son fácilmente constatables. Lo prueban documentos como el *Inter Mirifica* (1963), la institución de la Jornada mundial de la Comunicación (1967), las salas de cine dependientes de la Iglesia, la constitución de la Federación italiana de semanarios católicos (1966) o el nacimiento de la revista *Avvenire* (1968), que representaba a la Iglesia italiana y constituía un importante punto de referencia para la población católica del país (Viganò, 2008, pp. 18-19)¹⁰.

El Concilio Vaticano II (1962-1965) proporcionó una gran visibilidad a la Santa Sede. En él se discutió la posibilidad de autorizar la asistencia de periodistas a las sesiones conciliares, y el resultado fueron una serie de autorizaciones cursadas a título individual, en calidad de invitados personales de los obispos.

El 16 de octubre de 1966 se inaugura la sala de prensa de la Santa Sede, la *Sala Stampa*, con el propósito de satisfacer las exigencias de la prensa moderna, como primer paso para la materialización del programa comprometido por el Papa en su encuentro con los periodistas, meses atrás.

Concluido el Concilio, nace la edición semanal de *L'OR*, publicándose de modo progresivo en distintas lenguas: la edición en inglés, en 1968; la española en 1969; en portugués, en 1970; y en alemán, en 1971. Hoy, el periódico cuenta, además con versiones en polaco y en malayo.

Al respecto, Pablo VI afirmó ante 7.000 peregrinos de la diócesis del Piamonte que «*Il giornale cattolico non deve solo informare, ma formare il lettore, dev'essere stimolatore di quella sana mentalità che classifica i fatti secondo principi superiori*» (*L'OR*, 4-5 de mayo de 1964).

¹⁰ *L' Osservatore Della Domenica* se propuso convertir la idea de la reforma en algo habitual.

2.4.9. Juan Pablo I

Albino Luciani fue elegido 263º Papa de la Iglesia Católica el 26 de agosto de 1978. Su mandato duró 33 días tan sólo. Fue el primer Pontífice de la historia con dos nombres —Juan y Pablo—, que eligió en memoria de sus predecesores: Juan XXIII y Pablo VI.

Eligió como divisa de su papado la *humilitas* (humildad), idea que materializó en la ceremonia de entronización con un controvertido rechazo de la coronación y de la *tiara papal*, como signos de poder (*El País*, 30 de agosto de 1978). Juan Pablo I murió de un infarto, el 28 de septiembre de 1978¹¹.

En 1978 *L'OR* dio en dos ocasiones distintas la noticia del nuevo Papa: el 26 de agosto y el 16 de octubre. El diseño elegido para estas ediciones especiales fue idéntico en ambas fechas. Los títulos cambiaban tan sólo los nombres de los protagonistas: el 26 de agosto *L'OR* abrió con el titular «*Habemus Papam, Albinum Luciani, qui sibi nomen imposuit Ioannem Paulum I*» y debajo, a tres columnas, «*Tu sei Pietro*», con la foto del nuevo Papa; 51 días más tarde, el 16 de octubre, el periódico escribía: «*Habemus Papam, Carolum Wojtyla, qui sibi nomen imposuit Ioannem Paulum II*». Debajo, al igual que la ocasión anterior, a tres columnas, dos de ellas reservadas a la fotografía de Wojtyla, podía leerse: «*Pietro e padre*».

2.4.10. Juan Pablo II (1978-2005)

Karol Wojtyła se caracterizó por ser un «Papa mediático», dentro siempre de los límites propios de una institución como la Iglesia: «*La comunicazione Della Chiesa, se cerca di svolgersi entro lo statuto Della differenza cristiana, non può ridursi a spettacolo, alle misure del mercato, ad un mezzo di massa*» (Zizola, 2002, p. 54). En esta línea se enmarcan las propuestas formuladas por Juan Pablo II en el curso de la XXXIII Jornada Mundial de la Comunicación Social, en 1999.

¹¹ El pontificado más breve corresponde al de Urbano VII, quien ocupó la sede 12 días. Otros autores consideran que el más corto fue el del primer Esteban II, llamado «Papa efímero». Fue Papa durante sólo tres días, y por esa razón no fue reconocido oficialmente como Santo Padre.

Wojtyła fue consciente de la necesidad de contar con los medios, no sólo para transmitir mensajes confesionales sino también políticos. Juan Pablo II siempre consideró los medios de comunicación como un instrumento necesario. No en vano, fueron éstos sus mejores aliados para difundir el evangelio y convertir a la Iglesia en una fuerza impulsora para el *ethos* colectivo, «*nell'agorà dominata dai nuovi oligopolio delle comunizioni elettroniche e dal pensiero único*» (Zizola, 2002, p. 55). Su idea de los *mass media* es nítida en el discurso pronunciado ante los miembros de la Comisión Pontificia para la Comunicación Social, el 27 de febrero de 1986, donde afirma la necesidad de que la Iglesia esté presente también en ese «nuevo púlpito» que en la sociedad moderna constituyen los periódicos, la radio y la televisión: «... *l'essenziale è che la Chiesa [...] deve essere direttamente presente su questo nuovo pulpito [...] con la propria voce di fede e di amore*».

Coherente con estos testimonios, se inaugura en los primeros años del pontificado el *Centro Televisivo Vaticano* (1983). Siguiendo las indicaciones del Papa, se escriben documentos como los *Orientamenti per la formazione dei futuri sacerdoti circa gli strumenti Della comunicazione sociale* (1986) y se suscriben el *Convenio eclesial de Loreto* (1985), *della Sala Della Comunità* (1982) e *della Società per l'Informazione Religiosa* (1988) (Viganò, 2008, p. 145).

2.4.11. Benedicto XVI (2005-)

El 19 de abril de 2005 fue elegido 265º Papa Joseph Aloisius Ratzinger. Dos años más tarde, el 27 de octubre de 2007, fue nombrado director de *L'OR* el profesor Giovanni María Vian. Coincidiendo con el 150 aniversario de la fundación del periódico, la dirección revisó la edición cotidiana, tanto en los aspectos estéticos como en los contenidos.

Tabla II. Directores de L' Osservatore Romano desde su fundación

Nicola Zanchini y Giuseppe Bastia	1861-1866
Augusto Baviera (Marqués de Baviera)	1866-1884
Cesare Crispolti	1884-1890
Giovanni Battista Casoni	1890-1900
Giuseppe Angelini	1900-1919
Giuseppe dalla Torre di Sanguinetto	1920-1960
Raimundo Manzini	1960-1978
Valerio Volpini	1978-1984
Mario Agnes	1984-2007
Giovanni Maria Vian	2007-

3. *L' Osservatore Romano*, hoy

3.1. Formato y medidas

Las dimensiones físicas de *L'OR* han evolucionado en estos 150 años. El periódico vaticano nace el 1 de julio de 1861 con páginas de 440 mm de largo por 310 mm de ancho¹², un formato cercano al tipo *berliner*¹³ (de 470 x 315 mm), usado por periódicos como *Le Monde*.

En 1862 agranda su tamaño hasta alcanzar los 500 x 350 mm, y en enero de 1865 los 540 x 380 mm. En la actualidad se imprime un formato de *hoja grande* de 600 mm de largo por 430 mm de ancho, muy superior al de diarios italianos como *Corriere della Sera*, cuyas dimensiones se limitan a los 470 x 350 mm; muy lejos de los prácticos *tabloides* de 380 x 300 mm de ancho (caso de periódicos como *El Mundo* o *El País*, en España; *Clarín* en Argentina; *El Espectador* en Colombia, *La Jornada* en México o *Bild* en Alemania, el rotativo más leído en la Unión Europea).

¹² Medidas expresadas siempre en términos de papel (área física total), no de mancha o área imprimible.

¹³ Utilizado por diversos diarios europeos como *Le Monde* en Francia, *La Repubblica* en Italia o, desde 2005, *The Guardian* en Reino Unido.

3.2. Algunas singularidades

En sus orígenes, el llamado «artículo de fondo» —expresión de las ideas del periódico— ocupaba la mayor parte de la primera página (en ocasiones, parte de la segunda). Los temas habituales de este editorial eran de carácter político, en su mayoría relativos a Roma e Italia, mostrando los riesgos derivados del espíritu revolucionario que se extendía por Europa e invitando a preservar los principios religiosos, presentados como los únicos capaces de conservar el orden, la paz y la moralidad en el mundo.

Desde su génesis, *L'OR* ha escrito sobre política (Zazinovic, 1943, p. 45), y los temas de carácter religioso y de Iglesia, así como la información del Papa y del Estado Vaticano, conviven con los asuntos de actualidad.

Con el paso del tiempo, en un claro afán de deslocalización del periódico, se han abandonado las secciones propias de la información más cercana —la página local de Roma y la nacional de Italia—, y con ellas los horarios de transportes y espectáculos, la programación de radio y televisión, la información meteorológica o las loterías y quinielas.

La vocación del periódico se muestra así netamente ecuménica, en busca de un destinatario que supera razas y territorios, y se sitúa en los cinco continentes. *L'OR* es el único periódico en el mundo cuya propiedad corresponde a un Estado y su director es nombrado directamente por el Jefe del Estado, que es, además, obispo de Roma, vicario de Cristo, sucesor de Pedro, siervo de los siervos de Dios, Santo Padre y Sumo Pontífice.

Pese a estar escrita su edición principal en italiano, *L'OR* no se considera en Italia un periódico nacional. Ciertamente, el rotativo se imprime dentro de los muros vaticanos y, consiguientemente, «fuera» de Italia, al margen de que sus redactores sean mayoritariamente italianos y vivan todos en Roma, extramuros (Aragónés, 2006).

Resulta asimismo peculiar su pulso informativo, a todas luces más discreto que el habitual de un periódico cualquiera: su *tempo* es otro. Es desconcertante a primera vista su escaso apego a la actualidad y se echa en falta una posición editorial más cercana a los hechos inmediatos.

Su diversidad se explica en la singularidad también de sus destinatarios: un público universal pero firmemente cohesionado en torno a la religiosidad y a las manifestaciones de la Iglesia y del Papa, un auditorio que demanda información sobre cuantas noticias atañen a la Iglesia de la que forman parte, además de una ortodoxa interpretación de los hechos de la realidad. La diferencia ha de buscarse así en su *target*, en su público objetivo —un periódico leído por «poca gente, pero muy influyente (Aragonés, 2006)— y también en su propiedad y financiación, a la que contribuyen decididamente todos sus abonados. Sólo en el contexto reseñado cabe preguntarse por la utilidad y eficiencia de *L'OR*, así como por el grado de cumplimiento de sus objetivos fundacionales y presentes.

Respecto de su presunta oficialidad, *L'OR* se ha presentado siempre desde la dirección como «oficioso», si bien *de facto* arroja un nivel tan elevado de correspondencia con los postulados de la Santa Sede, que sus informaciones, crónicas y artículos sin firma siempre se han percibido como oficiales. No en vano, *L'OR* se redacta en la ciudad del Vaticano y se imprime con el escudo oficial del Estado. Todo cuanto en él se escribe presenta así un inequívoco sello de oficialidad (Peña & Arasa, 2012)¹⁴. Tal vez por todo lo antedicho, su actual director, el profesor Vian, con motivo del 150 aniversario de *L'OR* respondió afirmativamente a la pregunta recurrente sobre su condición de medio «oficial», definiendo *L'OR* como «*il giornale del Papa*» (Zanardi & Vian, 2010, p. 25).

3.3. Impresión y distribución

Como consecuencia de la firma de los *Pactos de Letrán*, la sede de *L'OR* se sitúa el 4 de noviembre de 1929 dentro de los muros vaticanos, después de haber conocido hasta doce ubicaciones diferentes.

En la actualidad, *L'OR* se imprime en ocho lenguas diferentes y se distribuye, en muchos casos por correo postal, en 129 países. Cada una de estas ediciones es diferente. Del cotidiano en lengua italiana se imprimen a diario 15.000 ejemplares, 100.000 a la semana. Una parte a la venta y otra a los

¹⁴ Igual criterio sirve para el análisis de la programación y contenidos de Radio Vaticana.

abonados, ascendiendo la suscripción anual a 198€. También se distribuyen 115.000 copias del semanal insertas en la edición dominical de dos periódicos italianos de tirada nacional: *Tempi* y *L'eco di Bergamo*. El periódico en español se imprime en Perú, México, Argentina y España, donde se distribuye los domingos como una separata con el diario *La Razón*. La edición portuguesa se inserta los domingos en el *Diario do Minho*.

Desde 2008 se elabora una edición para la India, que imprime una versión en inglés y otra en malayo, la lengua predominante en el sur del país. Es la única edición del periódico escrita en caracteres no latinos.

3.4. La etapa del profesor Giovanni María Vian

El nombramiento en 2007 de Giovanni María Vian como director de *L'OR* trae consigo diferentes cambios en las rutinas y objetivos del periódico. En el aspecto físico, ahora es algo más pequeño, aunque sigue utilizando el formato de *sábana* que le caracteriza. Ha cambiado también su tipografía, se ha introducido el color en la primera y última página, y se ha implementado la versión *on line* del periódico¹⁵.

Entre los cambios introducidos destacan la colaboración de periodistas, personalidades y expertos no católicos, así como la incorporación por vez primera en la historia del rotativo de firmas femeninas.

Respecto de la publicidad, el periódico ha insertado siempre anuncios, si bien en la actualidad su presencia es escasa.

El periódico mantiene aún hoy la tradición del descanso dominical, lo que se traduce en la ausencia de periódicos los lunes, y en la tirada los martes de una edición de *lunedì-martedì*.

Por último, la condición de «vespertino» que caracterizó desde su génesis a *L'OR* se interrumpe con la llegada de Vian a la dirección del rotativo, rompiendo así con una tradición secular, perpetuada contra toda lógica.

¹⁵ El 19 de abril de 2011, coincidiendo con el sexto aniversario de la elección como Papa de Benedicto XVI, se presentó una versión renovada de la edición digital del periódico, lanzada en la Pascua de 1996. La web actual se ofrece en tres lenguas diferentes: italiano, inglés y español. Las ediciones inglesa y española elaboran su propia selección de noticias de acuerdo con sus respectivas comunidades de destino.

3.5. Estructura del periódico

Las tres primeras páginas de *L'OR* se dedican a noticias del mundo de distinta naturaleza. Las páginas 4 y 5 son de carácter cultural: suelen tener relación con asuntos religiosos, de Iglesia o Vaticano, y en ocasiones dan oportunidad a colaboraciones de los redactores del periódico y a firmas de expertos. Las páginas 6 y 7 cubren la información religiosa. Trabajan en esta sección de forma permanente cinco periodistas. Cuando la actualidad lo aconseja, la página 7 acoge acontecimientos relacionados con el Vaticano. Aparecen asimismo en esta sección, colaboraciones ajenas a la redacción: artículos que el periódico considera interesantes, de firmas no necesariamente religiosas. Por último, la página 8 —y contraportada— se reserva a la información del Estado Vaticano, la Sente Sede y la persona del Papa, cubriendo todos y cada uno de sus discursos, audiencias, recepciones, nombramientos, viajes, etc. Las ilustraciones de esta página, como ocurre también con la *primera*, se imprimen en color.

4. Estudio de campo, metodología y resultados

El estudio de campo llevado a término se desarrolla durante la semana del 1 al 7 de agosto de 2011. Sobre esas seis ediciones del diario se proyecta el análisis de contenido en tanto «técnica de descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación» (Berelson, 1952, p. 18). Desde una óptica cualitativa, establecemos una clasificación por *temas* (véanse los criterios de Kayser (1964) para el análisis morfológico de un periódico y, entre ellos, la «clasificación por materia» y, concretamente, «según los contenidos»). Desde el punto de vista cuantitativo, acometemos una medición de la *superficie* que ocupa cada contenido dentro del «espacio de redacción», entendiendo por tal el área que ocupan los textos, los títulos y las ilustraciones (Kayser, 1964).

4.1. Ficha de análisis

Siguiendo las propuestas de Kayser (1964) y de otros estudios ulteriores se elabora una ficha de análisis (Tabla III) que ofrece una visualización rápida y completa de las características morfológicas y estructurales más importantes de *L'OR*.

Tabla III. Ficha de análisis

Datos de empresa	Año de fundación	1 de julio de 1861
	Año del estudio	2011
	Ámbito de difusión	Internacional
	Editor	Estado Vaticano
	Director	Giovanni Maria Vian
	Empresa distribuidora	Estado Vaticano
	Redacción, administración y talleres	Via del Pellegrino. 00120 Città del Vaticano
	Nº de ejemplares distribuidos	15.000/día - 100.000/ semana
Características	Tipo y dimensiones: alto y ancho	<i>Hoja grande</i> (600mm x 430mm)
	Nº de páginas	8
	Nº de páginas a color	2 (Portada y contraportada)
	Precio del ejemplar	1 €
Publicidad	Publicidad	Esporádica y de carácter institucional
	Nº de anuncios	1 (en contraportada)
	Nombre de los anunciantes	ENEL
	Nº de anuncios que ocupan una hoja	1
	Nº de anuncios del propio periódico	0
	Nº de anuncios a color	1
Secciones	Nº de secciones	4
	Nombre secciones	Internacional
		Cultura
		Iglesia
		Papa-Vaticano
	Nº de entrevistas	0 (sólo esporádicamente)
Suplementos	No	

A continuación se reflejan en tablas y gráficos las noticias publicadas según los temas abordados, así como la superficie que ocupan en el espacio de redacción del periódico. Para facilitar la medición de la superficie se ha dividido la «mancha», o área imprimible, en 24 porciones iguales, que llamaremos «cuadros».

Una primera aproximación al tipo de noticias que ofrece *L'OR* aconseja formular la siguiente división temática: asuntos internacionales de economía y finanzas, guerras y conflictos, información cultural y temas de Iglesia. A su vez, estas últimas se han dividido, de un lado, en noticias relativas a la Religión en general y a la Iglesia (incluidas otras iglesias y credos), y de otro, en informaciones sobre el Estado Vaticano y la Santa Sede, empezando naturalmente por la actividad del Papa. Se destina un último apartado, que llamamos «Otros», a aquellas noticias que no se corresponden con ninguno de los bloques temáticos propuestos. Las tablas IV y V presentan el número de noticias por tema y la superficie asignada, respectivamente.

Tabla IV. Nº de noticias por tema

Edición	C-G	Cult	Eco	I-R	Vat-SS	Otros	Total
Lunes y martes	0	1	10	11	7	0	39
Miércoles	8	6	11	0	2	1	38
Jueves	9	6	11	8	5	0	39
Viernes	11	5	9	8	4	2	39
Sábado	9	3	6	14	3	2	37
Domingo	7	6	11	10	6	4	44
Total noticias	54	7	58	61	27	9	236

C-G = Conflictos-Guerras; Cult = Cultura-Historia; Eco = Economía; I-R = Iglesia-Religión; Vat-SS = Vaticano-Santa Sede; Otros = Otras noticias

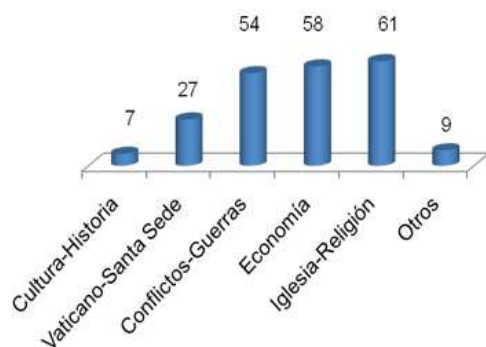
De las 236 noticias que ofrece *L'OR* en el período de estudio, 54 se relacionan con guerras y conflictos; 7 con la cultura y 58 con la economía; 61 de ellas abordan asuntos de la Iglesia y la Religión en general; y 27 sobre la Santa Sede, el Vaticano y el Papa.

Tabla V. Superficie ocupada por temas

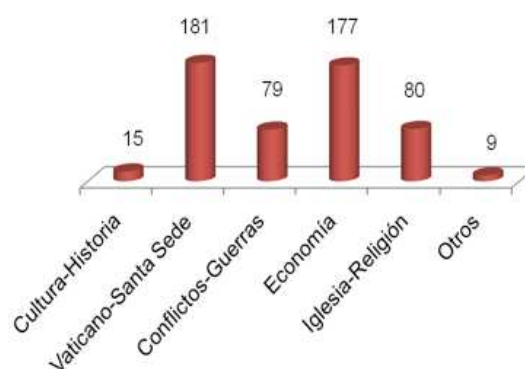
Edición	C-G	Cult	Eco	I-R	Vat-SS	Otros	Totales
Lunes y martes	29	6	29	83	45		192
Miércoles	31	55	30	49	24	3	192
Jueves	31	48	32	48	33	0	92
Viernes	41	48	29,5	48	25	0,5	92
Sábado	26	4,5	24,5	86	28	3	192
Domingo	21	4	32	6	26	13	92
Total cuadros	79	15,5	177	80	181	9,5	1.152

Gráfico 1

Número de noticias



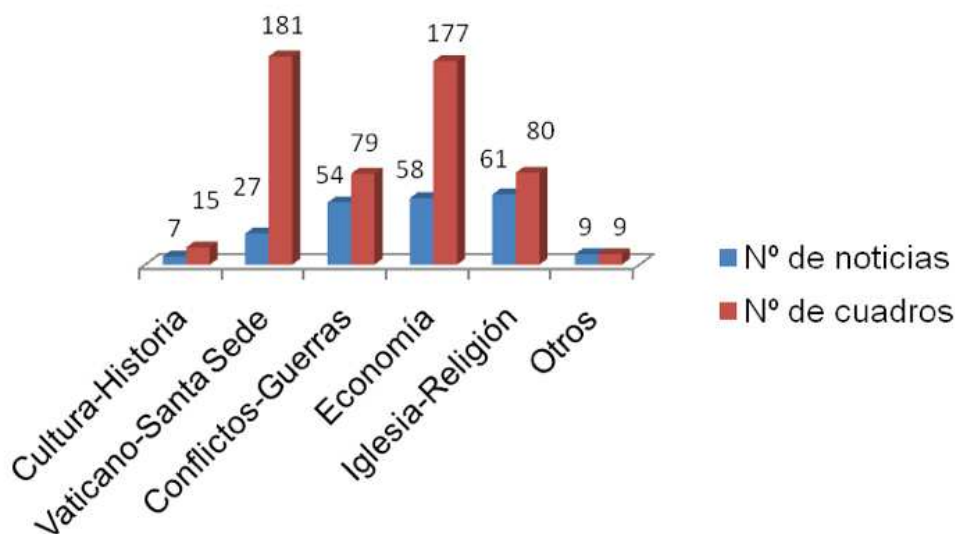
Número de cuadros



El siguiente diagrama de barras múltiples recoge una comparativa entre el número de noticias y el de cuadros de superficie ocupada para cada uno de los bloques temáticos (gráfico 2).

Gráfico 2

Número de noticias / Número de unidades de superficie ocupada



En la próxima tabla se observa cómo el 37% de las noticias publicadas son de Iglesia, frente al 63% de informaciones que abordan acontecimientos no relacionados con la Iglesia, la Religión, la Santa Sede o el Papa.

Tabla VI. Noticias de Iglesia versus noticias ajenas a la Iglesia (número)

Edición	Total noticias	Iglesia	No Iglesia
Lunes y martes	39	18	21
Miércoles	38	12	26
Jueves	39	13	26
Viernes	39	12	27
Sábado	37	17	20
Domingo	44	16	28
Totales	236	88 noticias (37,28%)	148 noticias (62,71%)

De los 1152 cuadros de superficie que suman las seis ediciones analizadas de *L'OR* (192 por cada periódico), 561 cuadros se destinan a noticias de Iglesia (en sentido amplio) y 591 a temas ajenos. La proporción entre temas de Iglesia y temas que no lo son es de 49/51, un porcentaje prácticamente similar (Tabla VII).

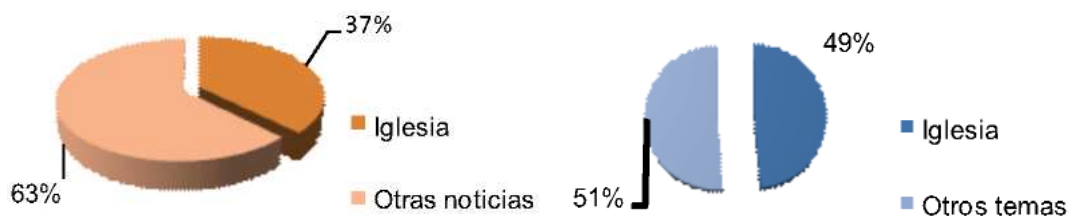
Tabla VII. Noticias de Iglesia versus noticias ajenas a la Iglesia (superficie)

Edición	Total superficie	Iglesia	No Iglesia
Lunes y martes	192	128	64
Miércoles	192	73	119
Jueves	192	81	111
Viernes	192	73	119
Sábado	192	114	78
Domingo	192	92	100
Totales	1.152	561 cuadros (48,69%)	591 cuadros (51,30%)

Como muestra el gráfico 3, el número de noticias de Iglesia es notablemente inferior al número de informaciones no relacionadas con la Iglesia, en una proporción de 37/63. Sin embargo, el resultado en lo que a superficie ocupada se refiere es prácticamente idéntico, en una proporción de 49/51.

Gráfico 3

Comparativa Nº de noticias / Unidades de superficie ocupada

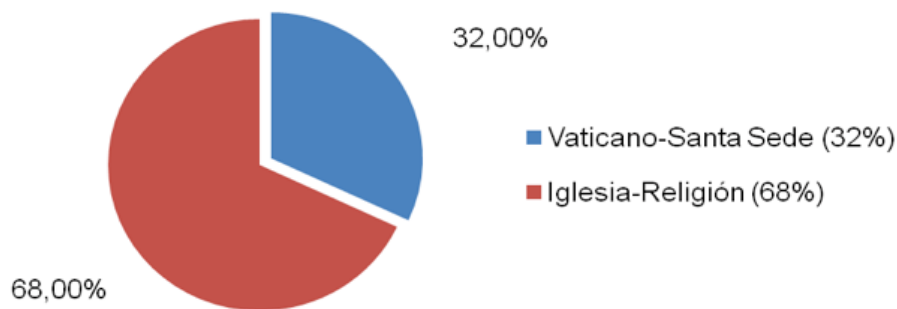


Por último, y siguiendo el criterio de superficie, se desglosan en dos bloques las noticias de Iglesia. Las referidas a Vaticano-Santa Sede representan el 32% de las noticias de Iglesia, mientras que las de Iglesia-Religión suponen el 68% (Tabla VIII y Gráfico 4).

Tabla VIII. Desglose de noticias de Iglesia

Edición	IGLESIA	Vaticano-Santa Sede	Iglesia-Religión
Lunes y martes	128	45	83
Miércoles	73	24	49
Jueves	81	33	48
Viernes	73	25	48
Sábado	114	28	86
Domingo	92	26	66
Totales	561	181 noticias (32,26%)	380 noticias (67,73%)

Gráfico 4
Desglose de noticias Iglesia



5. Discusión y conclusiones

Tanto el análisis cualitativo practicado (los temas) como, en mayor medida, el estudio cuantitativo (superficie ocupada) revelan un tratamiento escaso y somero de la información internacional.

Se destina a las noticias de Iglesia-Religión y Vaticano-Santa Sede la mitad del espacio de redacción del periódico, en proporción casi idéntica (49%-51%) a la que ocupan las noticias del mundo.

El criterio de selección de los temas ajenos al ámbito eclesiástico coincide con los principios de valoración de noticias que maneja la prensa convencional, aunque resulta evidente su preferencia por aquellas informaciones que guardan

relación, de una u otra forma, con los asuntos de la Iglesia. Es el caso de la información cultural, a la que el periódico reserva habitualmente dos de las ocho paginas de que consta —un 20% de su superficie—, si bien se comprueba fácilmente que los asuntos abordados están por lo general relacionados con la Iglesia y no necesariamente conectados con la actualidad.

Para la discusión proponemos una revisión estratégica y estructural que hiciera de *L' Osservatore Romano* un periódico más competitivo y con posiciones más nítidas y comprometidas en relación con los grandes debates de la actualidad. Un periódico en el que sus lectores, especialmente los católicos, encuentren respuesta a asuntos complejos como la educación, el aborto, la eutanasia, la inmigración, el matrimonio o la familia.

Ayudarían a este propósito medidas concretas como el mayor empleo del color o la adopción de un formato tipo *tabloide* que lo equiparara con la gran mayoría de periódicos, en sustitución de la *sábana* u *hoja grande*¹⁶ que aún hoy permanece. Pero contribuiría sobre todo a este fin, una apuesta decidida por la aplicación sistemática de las rutinas propias del periodismo moderno, que otorgarían al periódico un mayor pulso informativo.

En suma, un rotativo más cercano a la actualidad, ilustrado con artículos de opinión sobre los grandes temas de nuestro tiempo, como fórmula para hacer de *L' Osservatore Romano* un periódico más competitivo e influyente.

6. Bibliografía

Aragonés Vidal, Salvador (2006): «*L' Osservatore Romano, un diario sui generis*». Director: Christopher Tulloch. Departamento de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universitat Intenacional de Catalunya, Barcelona.

Berelson, Bernard Reuben (1952): *Content Analysis in Communication Research*. Glencoe: Free Press.

¹⁶ El formato del periodico, manifiestamente incómodo, no se modifica en evitación del coste de renovación de las rotativas: “6 millones de euros”, afirma el director del periódico.

Biccini, Gianluca (1995): «L' Osservatore Romano: dalle origini ai primi anni di Roma Capitale». *Tesi di laurea. Facoltà di Scienze Politiche, Sociologia, Comunicazione, Università degli Studio di Roma, La Sapienza, Roma.*

Briggs, Adam & Cobley, Paul (2002): *The media: an introduction*. 2ª ed. Edinburgh Gate. Harlow: Pearson Education Limited.

Casoni, Giovanni Battista (1907): *Cinquant'anni di giornalismo*. Tip. Monti, Bologna.

De Cesare, Raffaele (1907): *Roma e lo Stato del Papa dal ritorno di Pio IX al XX settembre*, Vol. 2. Ann Arbor, Michigan (Estados Unidos): University of Michigan Library.

Kayser, Jacke (1964): *El periódico. Estudios de morfología y de prensa comparada*. Quito: Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina. Disponible en: <http://espaciovirtual.wordpress.com/2007/11/30/analisis-morfologico/> [Fecha de consulta: 24 de julio de 2011].

Navarro Valls, Rafael (2009): *Entre la Casa Blanca y el Vaticano*. Pamplona: Eunsa.

Peña, Palma y Arasa, Daniel (2012): «Radio Vaticana, “la Voz del Papa en el mundo”, cumple 80 años (1931-2011). Análisis del programa español». *Icono 14*. <http://www.icono14.net/>

Suárez Bilbao, Fernando (2006): *De Jerusalem a Roma: la historia del judaísmo al cristianismo (de 272 a.C. a 392)*. Barcelona: Ariel historia.

Viganò, Drio Edoardo (2008): *La Chiesa nel tempo dei media*. Roma: Edizioni OCD.

Zanardi Landi, Antonio & Vian, Giovanni María (2010): *Singularissimo giornale. I 150 anni dell' Osservatore Romano*. Torino: Umberto Allemandi & C.

Zazinovic, Carmelo (1943): *L' Osservatore Romano durante gli ultimi dieci anni degli stati Della chiesa (1861-1870). Disertatio ad Lauream in Facultate Historiae Ecclesiasticae*. Roma: Pontificiae Universitas Gregoriana.

Zizola, Giancarlo (1990): *Il Microfono di Dio: Pio XII, padre Lombardi e i cattolici italiani*. Milano: Mondadori.

Peña Jiménez, Palma

L'Osservatore Romano, un periódico «singularissimo». Análisis...

Zizola, Giancarlo (2002): *L'informazione in Vaticano. Da Pio IX a Giovanni Paolo II*. Rimini: Pazzini Editore.

En prensa

De Felici, G. (1909): «Il Marchese Augusto di Baviera. 25º anniversario Della morte». Diario *L'Osservatore Romano*, 4 de octubre de 1909.

«La renuncia de Juan Pablo I a los signos de poder, bien acogida en el mundo» (1978): Diario *El País*, 30 de agosto de 1978.